

¡LIBROS, AL RINCÓN!

CÓMO DINAMIZAR LA BIBLIOTECA DE AULA EN EDUCACIÓN INFANTIL (primera parte)

El rincón de la biblioteca o biblioteca de aula cumple varias funciones importantes, como son: el aprendizaje de la lectoescritura, animación a la lectura y escritura, alfabetización o el fomento de la creatividad y la comunicación. Pero estos rincones de biblioteca a veces pasan desapercibidos en muchos centros educativos. Veamos, en esta primera parte del artículo, cómo se puede convertir este espacio en un lugar atractivo, dinámico e influyente.

Desde siempre en la escuela, y en las aulas de Educación Infantil en particular, se ha destacado la importancia del *rincón de la biblioteca* o biblioteca de aula como un recurso que cumple una serie de funciones que afectan a diferentes aspectos del desarrollo de nuestro alumnado, tales como: aprendizaje de la lectoescritura, la creatividad y la comunicación entre otros.

A pesar de esta evidencia y de ser un rincón bien conocido por todos los maestros de Educación Infantil, a veces ocupa “silenciosamente” un rincón de nuestra aula, incluso hay quien confía tanto en su presencia que puede ser ignorado o, como mínimo, poco aprovechado.

Opinamos que el rincón de la biblioteca podría tener un papel mucho más relevante en el proceso de enseñanza-aprendizaje si se explotaran y potenciaran lo suficiente todos los recursos que ofrece. Esto supone, por parte de los maestros, la valoración de la biblioteca de aula como un espacio dinamizador de experiencias, actividad y juego.

Ante esto nos preguntamos: ¿cómo podríamos mejorar su presencia?, ¿qué hacer para aproximar a los niños a los libros?, ¿qué hacer para que el aprendizaje de la lectoescritura sea más motivador y funcional? La puesta en marcha de dicho rincón es el resultado de nuestros planteamientos e ilusiones como maestros y como mediadores de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Partiendo de estas ideas, hemos llevado a cabo una experiencia en un aula de E. Infantil, con niños de 5 años y durante un periodo de dos meses. La hipótesis que pretendíamos demostrar es que si el rincón de la biblioteca se muestra como un espacio atractivo, acogedor, que capte la atención del alumnado, un lugar de interacción que les impulse a participar en él y en su mantenimiento con actividades variadas, potenciaremos el gusto por la lectura, que es nuestro principal objetivo, y los niños lo visitarán con más frecuencia e ilusión.

La literatura infantil y el rincón de la biblioteca

La literatura infantil en esta etapa es una pieza clave para el desarrollo del niño y la niña, por lo que se debe intentar poner a los pequeños en contacto con los libros desde muy temprana edad, y qué mejor manera que mediante la creación en el aula de un clima propicio a la lectura y motivando a los niños y niñas de una forma lúdica.

La organización de la biblioteca de Educación Infantil es un recurso imprescindible para fomentar los hábitos lectores en edades tempranas. Está demostrado que el placer de leer va precedido por el placer de escuchar y de observar, por una actitud lectora de curiosidad ante la vida. En este sentido, la biblioteca de aula ofrece numerosas posibilidades, y por ello, hemos de trabajar una serie de aspectos referidos a la misma, entre los que destacaríamos: organización, clasificación de recursos, registros de visitas, materiales para la creación y producción de textos y actividades variadas entre las que destacamos las de animación a la lectura.

En este sentido, el cuento es el principal medio motivador para iniciar una serie de aprendizajes escolares. El cuento despierta gran interés en los alumnos y alumnas, porque les permite: comprender hechos, sentimientos de otros, convertir lo fantástico en real, identificarse con los personajes, dar rienda suelta a su fantasía,



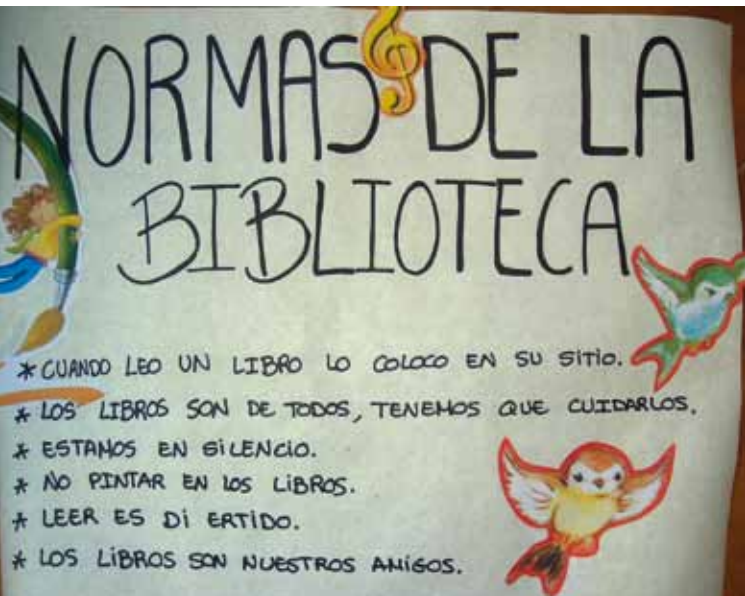
imaginación y creatividad, suavizar tensiones y resolver estados conflictivos.

La organización del rincón de la biblioteca

Con el uso sistemático de la biblioteca del aula pretendemos introducir a nuestros alumnos en la literatura infantil, haciendo que esta primera toma de contacto sea lo más natural, placentera y motivadora posible. Para ello, nos valemos de estrategias de animación a la lectura e implicamos a las familias. Por otra parte, las actividades que hemos realizado en el rincón de la biblioteca favorecen el desarrollo de las capacidades de comunicación en su doble dimensión: expresión y comprensión del lenguaje. Nuestro trabajo comenzó, en primer lugar, con la recogida de información en la que registramos

el número de visitas que los niños realizaban al rincón de la biblioteca, y con una encuesta a los niños para que valoraran su rincón favorito.

A la hora de iniciar nuestro trabajo nos encontramos con una serie de dificultades, entre las que destacamos el escaso tiempo disponible



para realizar esta experiencia, el cambio y adaptación del mobiliario y la distribución de los materiales y recursos, y por otra parte, las expectativas de los padres de los niños, que a veces están más implicados en otras tareas escolares tradicionales y que no ven mucha importancia en el fomento de la lectura.

Respecto a los recursos, no existe mucha variedad de tipos de textos y necesitan su catalogación y actualización. Además, echamos de menos la presencia de libros de pictogramas, álbumes, revistas, periódicos y folletos, así como completarla con títulos más actuales.

El primer paso fue trasladar la biblioteca a un lugar preferente en el aula, darle más espacio, redecorarla para hacerla más atractiva, clasificar los recursos y planificar las primeras intervenciones. Los registros de observación se realizaron antes, durante y después de la puesta en marcha del nuevo rincón. Por otra parte, enviamos una notificación a los padres de los alumnos para informarles de nuestros propósitos y solicitar su colaboración. Pedimos a los niños que nos trajeran de casa nombres de cuentos, dibujos, fotografías de personajes de los libros, etc., y con ellos decoramos la nueva biblioteca.

También nos planteamos crear expectación en los niños y para ello hicimos desaparecer todos los libros que había en el aula y solo colocamos en una estantería un peluche -nuestra mascota

Leo- con un cartel que decía: *faltan 3 días...*, *faltan 2 días...* Al tercer día, la biblioteca resurgió y esta vez estaba decorada con los dibujos, fotografías y materiales aportados por los niños, y también estaba llena de libros ya clasificados.

Iniciamos nuestra intervención en una asamblea hablando y detectando los conocimientos previos que los niños tenían sobre una biblioteca, presentamos a la mascota que se encargaría de mostrarnos cada semana el cuento que íbamos a trabajar en gran grupo y que recomendaría algunas lecturas. Pasamos a explicar cómo funciona cualquier biblioteca. Les explicamos qué derechos y deberes tienen los usuarios. Decidimos, finalmente, realizar entre todos un cartel con las normas de uso de nuestra biblioteca e intentamos que tomaran conciencia de que este es un rincón *nuestro* y que, como tal, todos tenemos derecho a usarlo, disfrutarlo, cuidarlo y conservarlo.

Posteriormente, y de forma sistemática, comenzamos a realizar una serie de intervenciones destinadas a dinamizar el rincón de la biblioteca, tales como: realización de cuentos, tarjetas, puntos de lectura, juegos de asociación, puzzles, trabalenguas, vocabulario, murales, escritura de frases, análisis de personajes, dibujos, canciones, etc.

El horario dedicado a estas actividades ha sido flexible y en función de los intereses de los niños y de las situaciones que han ido surgiendo.

Implicación de las familias

Como se ha comentado con anterioridad, al inicio de nuestro trabajo, enviamos una nota a los padres para informarles de nuestras intenciones, el trabajo que íbamos a hacer y solicitar su ayuda e implicación.

En este sentido, su participación ha sido positiva ya que las familias en general han colaborado en todo lo que se les ha solicitado, aportando ideas, comentarios y propuestas, ayudando a sus hijos en la elaboración de sus trabajos, leyendo con ellos, aportando libros, revistas, películas, etc.

Consideramos interesante enviar una encuesta a las familias para conocer los hábitos de lectura en casa y con datos sobre: tiempo semanal que dedicáis con vuestra/o hijo/a a la lectura, momentos del día y tiempo aproximado en que cogen un libro, preferencias de los niños hacia la lectura en solitario o acompañados, los libros que más leéis...

Otras estrategias utilizadas para vincular a las familias con el centro han sido:



© Juan Carlos Tomas

Ayúdanos a salvar más vidas

**Tú no estás allí, pero sin ti nosotros tampoco.
Hazte socio.**

Con 5 € al mes durante un año podemos conseguir 200 raciones del alimento terapéutico que salvará la vida a niños desnutridos.

Con 10 € al mes durante un año podemos vacunar a 660 niños contra el sarampión.

Con 20 € al mes durante un año podemos potabilizar el agua que necesitarán 6.400 personas durante una semana.

902 250 902

www.msf.es



- Reuniones periódicas para mantenerles informados de los progresos de sus hijos en relación a la lectura.
- Facilitarles información sobre bibliografía de literatura infantil adecuada para asesorar a sus hijos.
- Implicarlos en actividades y animarlos a tener sus propias rutinas lectoras en el hogar.
- Orientarles en la creación de una biblioteca propia en casa.
- Elaborar un folleto divulgativo que incluya: consejos, pautas de ayuda y listado de libros recomendados por edades.

El nuevo rincón

Tras los cambios realizados y la realización de las primeras actividades relacionadas en la biblioteca, podemos extraer una serie de conclusiones:

- La nueva organización espacio-temporal del rincón de la biblioteca y las actividades realizadas influyen positivamente en la opinión (encuesta) que los niños poseen de dicho rincón y en consecuencia, en el número de visitas realizadas e implicación en su mantenimiento y desarrollo.
- El concepto que los niños tenían de la biblioteca y la lectura ha cambiado, pasando de ser un rincón aburrido y solitario a un rincón divertido y plural donde se disfruta del gusto por la lectura.
- Cuando los niños se disponen a leer un libro, lo hacen con mucha más calma, cuidado e interés, pasan más tiempo con el libro e interactúan entre ellos.
- Los niños se muestran mucho más implicados, motivados y contentos desde que han comenzado a aportar sus trabajos para decorar la biblioteca.
- A la hora de recoger y ordenar los libros se muestran mucho más organizados, autónomos y cuidan el material. Cuando se los llevan a casa registran los préstamos y, al devolverlos, la mayoría de las veces aportan algún material confeccionado de forma individual o con ayuda de su familia.
- Se ha fomentado el trabajo en equipo.

Estas conclusiones nos hacen reflexionar sobre la importancia de mantener las expectativas y curiosidad de los niños realizando cambios continuos en el ambiente de la biblioteca y ofreciendo variedad de actividades para que no se conviertan en rutinarias y mantengan el interés.



Apostamos por dedicar un día a la semana a trabajar los cuentos o los libros de la biblioteca: a contar un cuento, a dialogar sobre el mismo, dibujar sus personajes, pintarnos la cara y dramatizar situaciones del cuento. Además, dichas conclusiones verifican nuestra hipótesis, pues después de haber puesto en marcha esta investigación podemos afirmar que los cambios realizados en el rincón de la biblioteca han captado la atención de los niños, les han impulsado a participar activamente en su mantenimiento y, lo que es aún más importante, han potenciado el gusto por la lectura y la creación de su hábito lector, que era nuestro principal objetivo. ■

AUTORES: Franco Campoy, Ana y Perán Caballero, David.

FOTOGRAFÍAS: Franco Campoy, Ana y Perán Caballero, David.

TÍTULO: ¡Libros, al rincón! Cómo dinamizar la biblioteca de aula en educación infantil.

RESUMEN: En esta primera parte del artículo sobre el rincón de biblioteca se habla de la necesidad de contar con este espacio en las aulas de los centros educativos. Fruto de un trabajo de campo realizado por los autores, se describe la importancia de los fondos de literatura infantil en estas bibliotecas, cómo se organizan y cómo se puede implicar a las familias para su dinamización.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Bibliotecas de Aula / Lectura / Región de Murcia.